

Política Universitaria Latino Americana. -- La Universidad de La Plata y los emigrados Peruanos

I.—Presentación de M. A. Seoane
Buenos Aires, 29 de agosto de 1924.
Sr. Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Plata.

La Plata.
Manuel A. Seoane, alumno de 5.º año de Jurisprudencia de la Universidad Mayor del Perú, ante Ud. me presento, solicitando ser matriculado en los cursos que correspondan a la terminación de mis estudios de abogacía.

Fundo mi pedido en el hecho de existir mutua validez de títulos profesionales entre el Perú y la Argentina. El reconocimiento expreso de estos, implica el de los estudios preliminares a quin, por completar sus conocimientos dentro de aulas argentinas, se asimilará más fácilmente al medio.

Pero este recurso, extraordinario, va amparado, además del razonamiento legal, en otras consideraciones de fuerza mayor. Ellas, por sí solas, explican la época en que esta solicitud es presentada.

Sobradamente conocida es la forma despótica que hoy usa el Ejecutivo de mi patria. Por el abuso o el terror han desaparecido todas las manifestaciones de la opinión libre que pudieran estorbar sus planes. Pero en la casa mayor de estudios, no. Los maestros, comprendiendo que en su función deben hacer unidad ejemplo de la vida, condenaron la dictadura. Los alumnos, con la gallardía y la generosidad de la juventud, protestan enérgica y continuamente. La Universidad es el baluarte de la libertad en el Perú. La tiranía ha visto un enemigo natural en ese núcleo dedicado al estudio de la verdad. No atreviéndose a la clausura definitiva de la institución, descarga sus iras contra los elementos representativos. Así, el rector y varios catedráticos están perseguidos; dos maestros y seis profesores están presos; numerosos estudiantes han sido amenazados, otros han sido conducidos a la Isla de San Lorenzo, prisión política. Y finalmente, al recurrente, sin juzgamiento ni acusación concreta, por el mero hecho de ser visible responsable de las protestas juveniles se le ha arrojado del país, después de dos semanas de cárcel, desamparado y sin recursos.

Referirse a estos problemas no es tocar puntos extraños. La América es una; sus intereses son comunes; el desarrollo de sus instituciones tutelares debe apasionar a los hijos de sus diversas regiones.

Además, los maestros y los estudiantes son miembros de una gran familia que no se secciona por fronteras. Aspiraciones e ideales comunes los estrechan en una fraternidad internacional del pensamiento. Por eso, el mutuo estímulo que brota en las horas de la paz, se torna franco apoyo en los minutos sombríos del peligro.

Yo sé que dirigiéndome a maestros argentinos, puedo invocar confiado la solidaridad educacional. Por su noble vínculo de universitarios y de latinoamericanos, han de escuchar la voz de un estudiante, desterrado por defender en la vida los principios que le enseñaron en la cátedra.

La presente solicitud va acompañada de los documentos respectivos, con las legalizaciones pertinentes. Invoco el espíritu de equidad para este caso de excepción y repito la frase de un gran maestro. "Por sobre los legalismos, que son argucias de la mente humana, está la ley superior del corazón".

Con especiales sentimientos de consideración personal.
Manuel A. Seoane.

Presidente de la Federación de los Estudiantes del Perú.

II.—Dictámen de la Comisión H. Consejo Académico:

El señor Manuel A. Seoane viene a renovar, por los términos de su nota, una cuestión que ya ha sido resuelta negativamente por este H. Consejo, es decir, viene a solicitar, como estudiante de una universidad existente en uno de los países que suscribieron los tratados de Montevideo, que se le dé entrada en la nuestra con el grado y jerarquía ya alcanzados en la casa donde inició sus estudios, lo que implicaría el reconocimiento del valor científico de todas las materias que trae aprobadas. Nuestra Comisión de Interpretación y Reglamento opina, como en otros casos, que la cuestión — así considerada — está fuera de los términos del tratado de Montevideo, y que los estudiantes de cualquier universidad argentina o no argentina no pueden invocar para su admisión otras disposiciones que las que esta Facultad con carácter general se ha dado.

Contra las guerras y el armamentismo.

El Congreso Mundial de la Paz alcanzó un punto de alta dramática con motivo de la presencia en la tribuna de dos generales que estuvieron uno frente a otro durante la guerra y que ahora expresan sus personales experiencias de la lucha, mostrándose convencidos pacifistas: el general Verraux, de Francia, comandante de la sexta división del Ejército y profesor de la Academia Militar Francesa, y el general von Schoenaich, de Alemania, que prestó servicios activos en el frente rumano y es ahora jefe de la Guardia Republicana. Ambos declararon, en forma inequívoca, que el desarme parcial y paulatino es impracticable, que sólo un desarme general y completo puede salvar al mundo.

El general Verraux expresó: "En la actualidad las guerras constituyen un problema de la técnica y no de los ejércitos o de la instrucción militar. Por consiguiente, un ejército pequeño puede ser exactamente tan peligroso como uno grande, por que puede manejar con la misma eficacia los instrumentos técnicos de la guerra."

"Los proyectos de la Liga de las Naciones sobre el desarme parcial y progresivo, no van bastante lejos. El sistema de las zonas neutrales, parece irrealizable por causas técnicas. Una guerra futura, hecha con gases y germenes de enfermedades, causaría la destrucción de la civilización europea."

Al terminar el general aconsejó la huelga contra la guerra, hasta la huelga de los generales.

El general von Schoenaich dijo que los oficiales del antiguo régimen que todavía cultivan las viejas ideas militaristas "o son locos o cobardes". Consistió al Gobierno alemán por la débil resistencia que opone a las tendencias nacionalistas y agregó:

"Las organizaciones secretas nacionalistas, con sus puertiles planes militares, son sencillamente ridículas, pero nos causan mucho daño en el extranjero. Soy un adversario de la Comisión de control militar de las Naciones Unidas, porque sus actividades no tienen ningún resultado práctico y brindan a las organizaciones secretas nuevos pretextos y argumentos."

El general admitió que la liga de las Naciones puede necesitar provisionalmente, mientras el desarme mundial, desde el punto de vista material y moral no sea completo, una pequeña fuerza policial, pero insistió en que en el interín debe prohibirse en absoluto la fabricación privada de armas y municiones.

El orador agregó: "Puesto que la Liga de las Naciones acaba de proclamar las guerras fuera de la Ley, propongo que se apoye todo movimiento de resistencia contra el servicio militar".

El senador Henri Lafontaine, presidente del Congreso de la Paz, expresó la opinión de que Ginebra no tardará en ser distrito federal para todo el mundo, como Washington lo es para Estados Unidos. M. Lafontaine es iniciador de un movimiento tendiente a inducir al Gobierno de Suiza a la donación de un territorio de tres o cuatro millas cuadradas, alrededor de Ginebra, a la Liga de las Naciones.

"Las negociaciones preliminares — agregó — me convencieron de la practicabilidad de mi plan; el Gobierno de Suiza no se muestra inaccesible. Espero que en 1930, en la celebración del aniversario de la Liga de las Naciones, el distrito federal del mundo será una realidad".

Creo que la Corte Permanente Internacional de Justicia, será trasladada de La Haya a Ginebra, y que allí se establecerá también la Unión Postal Universal y todas las demás organizaciones internacionales. Añadió: La capital del mundo será un hermoso jardín. Será gobernada por una Comisión Internacional, bajo el control de la Asamblea de la Liga de las Naciones".

3.º Se eleve esta resolución al H. Consejo Superior para su aprobación y se publique su texto en la Revista de la Facultad.

La Plata, octubre 6 de 1924.

Firmado: Juan Carlos Rábora — Carlos Alberto Alcorta.

Aprobado por el Consejo Académico de la Facultad de Derecho de La Plata, por unanimidad de votos. Sesión del 9 de octubre.

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos

OCTUBRE de 1924

SUMARIO

- ****
- Hojalata
- Raúl H. Cisneros . . . La injusticia de Paul Groussac
- A. Orzábal Quintana . . . Hacia un gobierno mundial
- V. R. Haya de la Torre . . . La devoción por Lenin
- Alfredo L. Palacios . . . Los Yanquis y la post guerra
- Jesús Semprún . . . Nuestro Futuro
- Roberto F. Giusti . . . "El inglés de los güesos"
- Gabriel S. Moreau . . . El americanismo de Alberdi
- M. Guiral Moreno. . . Las ideas de Vargas Vila
- José Luis Lanuza . . . La Universidad y el Pueblo
- Adolfo Agorio . . . La situación de Rusia
- Manuel A. Seoane . . . Política Universitaria
- Fed. Univer. de Chile . . . Protesta contra la dictadura
- Gabriel S. Moreau . . . Notas y bibliografías.
- Etc., Etc.

Año II - N.º 10 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCION POR DOS AÑOS	TARIFAS DE AVISOS (Calificados)
Argentina..... \$ 5.— m/n	Columna ancha, por contin. \$ 7.— m/n
Exterior..... 2.— oro	.. angosta, por .. 5.— ..

Diríjase toda correspondencia: Casilla Correo 1625, Buenos Aires

Nuestro Futuro

La guerra de los Americanismos

por Jesús Sempún

Los españoles quieren que nos llamemos hispanoamericanos, los franceses pretenden que nos llamemos latinoamericanos y otros nos aplican el nombre de ibero-americanos, con la alegación de que así quedan incluidos en el grupo los primos brasileños, a lo cual redarguyen los hispanoamericanistas que Portugal es, geográfica e históricamente hablando, una porción de España; los latinoamericanistas, por su parte, dicen que el vocablo latinoamericano elude esos inconvenientes.

Algunos pensarían que todas esas disputas son ociosas y que nada importa el nombre que se le ponga a la cosa con tal de que esta exista y prospere. Pero no es así. En este caso el nombre es lo fundamental, es la base de una política no nuestra, sino extranjera. Todos esos "americanismos" son exóticos, de importación europea, como es puramente yanqui el panamericanismo del que todo el mundo se burla en privado pero que todo el mundo alaba en público. En realidad, es posible dudar hasta de que los americanos tengan el deseo de adoptar un nombre común que los ligue en unidad política o siquiera sentimental. Nosotros somos una reproducción de España.

España, al cabo de siglos no es una nación homogénea y quizás no llegará a serlo nunca. Es un conjunto de naciones distintas, hostiles a veces las unas a las otras. Por más que digan algunos, tampoco en América hay homogeneidad.

Entre los pueblos hay indiferencia entre algunos gobiernos y complicidades o resentimientos mutuos. Pero no es cierto que todo nos une y nada nos separa. Los estrechos localismos que se extienden a veces y se petrifican en duro nacionalismo, nos apartan con violencia. En esto hemos retrocedido de la situación en que nos encontramos a comienzos del siglo diecinueve, cuando éramos "americanos". Hoy a las naciones del Sur les importa un bledo que a Cuba o a Santo Domingo se lo lleve el diablo. En todas partes de nuestra América impera el provincialismo vanidoso, ciego y cobarde; y por eso en ninguna parte la mayoría de los ciudadanos, ni las clases que mandan, piensan en americanismo de ninguna clase. La casta que tiene el mando se ocupa en conservarlo y nada más.

Todos esos americanismos son hoy día manejos extranjeros. Los europeos que quieren ensanchar y afianzar su

influencia en América fomentan y propagan el hispanoamericanismo o el latinoamericanismo por los mismos métodos, la misma astucia y perseverancia con que recomiendan y ponderan lo saludable de tales conservas alimenticias o las virtudes de cual agua de tocador. En realidad no parecen tan peligrosos ni tan armados de unas como cierta variedad del panamericanismo militante, contra el cual se dirigen en resúmenes cuentas. Si Europa sobrevive a sus calamidades de hoy, tendrá que contender con los Estados Unidos, y la América española será campo de batalla comercial. Y las batallas comerciales no tardarían en volverse de ejército y de flotas. Es papel que se nos reserva en esta lucha futura es el de héroe del vencedor. Si no abrimos los ojos a tiempo y establecemos por nuestra cuenta un americanismo genuino y autóctono, llámase como se llame, cuando nos percatemos estaremos convertidos en vasallos de amos distintos y extranjeros.

He aquí cómo un gran ideal de América, la concordia y la armonía entre las naciones del continente, se convierte de pronto en añagaza de las potestades mercantiles y bancarias de ambos mundos.

Obras Completas de Miguel Cané

Editadas por "La Cultura Argentina"

JUVENILIA
PROSA LIGERA
CHARLAS LITERARIAS
EN VIAJE (1881-1882)
NOTAS E IMPRESIONES
ENRIQUE IV. DE SHAKESPEARE
ENSAYOS
DISCURSOS Y CONFERENCIAS

Precio \$ 1 ^m/_n el tomo, de venta en todas las librerías